

## ***Oh! Uomo* (2004)**

*Oh! Uomo* se trata de otro filme sobre la Primera Guerra Mundial. Los directores describen este filme al inicio del mismo como “un catálogo anatómico de la deconstrucción y la recomposición artificial del cuerpo humano”. Su material se organiza en dos partes: una breve introducción a modo de prólogo que muestra las condiciones y la ideología política italiana durante la guerra colonialista, una celebración de la Italia fascista llamada a las armas y al uso de la máquina como herramienta de destrucción. Después, un repertorio, fragmentado a su vez, de imágenes que nos enseñan las consecuencias de la guerra. *Oh! Uomo* es el documental más duro e incómodo de toda la filmografía de Gianikian y Ricci-Lucchi. La mayor parte de su material se centra en el registro (a modo de retratos o documento de investigación) de deformaciones en niños recogidos en orfanatos de Austria en 1919 y en Rusia en 1921, para pasar después a un extenso catálogo de casos de soldados con miembros amputados, operaciones de los mismos y la elaboración de prótesis artificiales.

Pero *Oh! Uomo* es también el film más significativo y el que mejor resume el concepto en torno al cual gira la filmografía de los cineastas italianos. Este documental presenta una estrecha relación entre forma y contenido. Al fin y al cabo, se trata de la construcción de un discurso a través de trozos del pasado para crear un cuerpo documental en el que las marcas (las cicatrices, la prótesis y lo mecánico) no se ocultan, más bien se acentúan para no ocultar la realidad. Ninguna de las películas de estos realizadores pretende ser un falso documental. No se trata de unir y colocar unas piezas de forma estratégica para legitimar una mentira. El mecanismo, la técnica y el *modus operandi* de los realizadores son visibles y sinceros. La intencionalidad autorial es perfectamente perceptible.

Uno de los pasajes más interesantes de *Oh! Uomo* tiene que ver con las imágenes de unas personas anónimas esquiando. Los fotogramas están trucados y puestos en negativo, por los que las figuras humanas forman un todo en el que el cuerpo y la prótesis están completamente unidos. Esta escena, donde un artilugio creado por el hombre sirve para su ocio y diversión, será más significativa cuando veamos la prótesis que sustituyen brazos o piernas, y que serán imprescindibles para que los soldados puedan tener una vida normal.

La obra de Gianikian y Ricci-Lucchi posee un cariz metacinematográfico: “*el metraje encontrado es una técnica que se usa para hablar de la misma técnica*” (WEINRICHTER, 2004:59). De hecho, este estudio que estamos llevando a cabo supone una vuelta de tuerca más en la revisión de discursos y textos, ya que desgraciadamente, para poder abordar la obra de los italianos es necesario indagar en otros circuitos muy alejados de los canales de distribución y exhibición cinematográficos habituales. Filmes como *Oh! Uomo* han pasado a considerarse como piezas de museo (en este caso en el Museo Storico della Guerra de Italia) y ser catalogada como una “película invisible”, inaccesible para el gran público, al igual que el metraje usado por Gianikian y Ricci-Lucchi antes de ser encontrado y remontado.